

Reporte 82 (14/08/2009)

Estados Unidos camino a ser el "Mundo Feliz" de Huxley: Proyecto de Ley de Asistencia Médica de Obama Amenaza la Vida en Ambos Extremos

Como ha sido públicamente anunciado, el Programa de Asistencia Médica de Obama que algunos han llamado el "Obamacare", incluirá el aborto. Lo que ahora se está volviendo más evidente es que también promoverá la eutanasia.

Querido Amigo:

Como ha sido públicamente anunciado, el Programa de Asistencia Médica de Obama que algunos han llamado el "Obamacare", incluirá el aborto. Lo que ahora se está volviendo más evidente es que también promoverá la eutanasia.

Steven W. Mosher

Presidente

Hace unas semanas, el Presidente Obama exigió que el Proyecto de Ley de la Asistencia Médica a nivel nacional estuviera en su escritorio antes del receso de verano del Congreso. Desde allí, los intentos frenéticos por introducir a la fuerza las 1000 páginas del proyecto de ley al Congreso han fracasado, a medida que más y más políticos de ambos partidos lo han objetado. Obama se ha visto obligado a retroceder, mientras que reitera que sin plazos, "no se hace nada en este país."

Mientras tanto, el gigantesco proyecto de ley, ideológicamente izquierdista, con un contenido económicamente ruinoso está filtrándose en la conciencia pública. Y la protesta en contra del "Obamacare" está aumentando día a día. Esto es particularmente una prioridad entre los grupos pro-vida, muy preocupados por lo que vemos en el proyecto.

Desde nuestro punto de vista, la supuesta "reforma" de Obama al sistema de Asistencia Médica no parece ser una verdadera reforma. Más bien, por increíble que parezca se asemeja en mucho a algunas políticas de "asistencia médica" en naciones cuyo enfoque no es una real asistencia médica, sino el control demográfico, la coacción, las cuotas y el racionamiento.

El aborto es una parte integral de la visión de Obama para la asistencia médica universal. En la forma actual del proyecto, todo contribuyente tendría que pagar los abortos con sus impuestos, y no habría otra opción. El proyecto también discriminaría a los médicos que se rehúsan a realizar abortos, y esos profesionales enfrentarían el desempleo como consecuencia de ser coherente con sus principios. Traería abajo las cláusulas de conciencia estatales, anulándolas con un mandato federal de aborto. A medida que pase el tiempo, pondría fuera del negocio a casi todas las compañías aseguradoras existentes, convirtiendo poco a poco a la Cía. De Seguros Pro-Aborto de Obama en la única aseguradora disponible.

En otras palabras, este proyecto de ley sería la herramienta más poderosa a favor del aborto desde la decisión Roe vs. Wade de la Corte Suprema de USA. Roe vs. Wade simplemente legalizó el aborto-a-demanda. Obama no sólo quiere que el aborto esté disponible, quiere que lo pagues, lo defiendas y si eres un médico, lo practiques, no importa cuán fuerte sean tus convicciones a favor de la vida.

¿Qué será necesario hacer para pagar este plan de miles de millones de dólares del Presidente y los Congresistas liberales? Dicen que reducirán gastos innecesarios, pero por la manera en que se viene planteando este proyecto, lo que realmente estarían reduciendo es la gente "innecesaria".

El contrabando de la Eutanasia

El trabajo preliminar para esto fue puesto en el más reciente paquete de estímulos, inadvertidos por casi todos. Betsy McCaughey, ex teniente gobernadora de New York y presidenta del "Committee to Reduce Infectious Deaths" (Comité para Reducir Muertes por Infección), fue una de sólo algunos que notaron el lenguaje. En un artículo de Bloomberg del 9 de febrero, ella informó sobre una inserción poco conocida del proyecto de ley de estímulos que dijo que "una nueva burocracia, el National Coordinator of Health Information Technology" (Coordinador Nacional para la Tecnología de Información de Salud), controlará los tratamientos para asegurarse que su médico esté haciendo lo que el gobierno federal considera apropiado y rentable. El objetivo es reducir costos y "dirigir" las decisiones de su médico (442, 446). Como señala McCaughey, este tipo de disposiciones son casi siempre el código de racionamiento de asistencia médica para personas mayores.

El proyecto de ley de Asistencia Médica ahora propuesto lleva estas medidas un paso más allá. La sección 1233 establece que los ancianos recibirán una visita de un funcionario del gobierno, quien realizará una "consulta anticipada del plan asistencial"; si "la persona en cuestión no ha tenido ese tipo de consulta en los últimos 5 años"; Continúa informando lo que sería discutido en esta "consulta": temas tales como "la intensidad de la intervención médica, si el paciente tiene alteraciones en el pulso o apnea, o si tiene graves problemas pulmonares o cardíacos"; "el deseo de la persona relacionado con la transferencia a un hospital o permanecer en el actual entorno de asistencia"; "el uso de antibióticos"; y "el uso de nutrición e hidratación administrada de manera artificial".

A primera vista, parece que a los ancianos, quienes quizá no están completamente concientes de sus opciones, simplemente se les estaría ofreciendo un espectro de tratamientos para el término de sus vidas. Pero nosotros en el PRI creemos que es, de hecho, un intento de negar a los ancianos tales cosas. Este lenguaje permitirá inmiscuirse a los burócratas del gobierno en sus hogares para presionarlos a rechazar, anticipadamente, la asistencia médica que salva vidas arguyendo motivos de recorte de gastos.

Si parece una exageración, considere el historial de los políticos asignados para implementar esta disposición.

Veamos en primer lugar a John Holdren, el nuevo zar de la Ciencia de Obama. Holdren ha escrito explícita y enfáticamente a favor del control demográfico obligatorio. En un libro titulado "Ecociencia: Población, Recursos, Medio Ambiente" y co-escrito con Paul y Anne Ehrlich de la conocida "bomba demográfica", Holdren especula sobre como el control demográfico, probablemente, podría ser suscrito por la Constitución norteamericana sin mediar cambio o reforma alguna en su texto actual.

Otro ejemplo notable, Kathleen Sebelius, la nueva Secretaria del "U.S. Department of Health & Human Services" (Departamento de Servicios Humanos y Salud) de Obama, (que reemplaza al plagado de escándalos Tom Daschle). Ella recientemente se quejó de que la mayoría de los paquetes de seguros norteamericanos no incluyen el aborto excepto en circunstancias limitadas. Sebelius también fue fuertemente criticada por los defensores de la vida por las inmensas campañas de donaciones que recibió del difunto abortista Dr. George Tiller.

Y luego está el mismo Obama, el mayor defensor del aborto y del control demográfico, un Presidente nunca visto. Afirma que su reforma de asistencia médica no aumentará ni un centavo el déficit nacional. Es, por supuesto, totalmente imposible, a menos que se realicen algunas importantes concesiones en la calidad de asistencia que los norteamericanos reciben. Visto de esta manera, la visita de un "médico" patrocinado por el gobierno se parece menos a una consulta de cortesía, y más a una medida de ahorro por parte del gobierno. Será en esta reunión que el gobierno decidirá si es conveniente o no que una persona continúe con la atención o si es simplemente una "carga" para el sistema.

La interrogante es la siguiente: ¿Está ofreciendo Obama un seguro universal a todos los norteamericanos pero a costa de la asistencia médica? ¿Cree que los norteamericanos desean tanto un seguro universal como para estar dispuestos a renunciar a derechos ya existentes de asistencia médica para obtenerlo?

La división al interior del Congreso, las críticas crecientes en los medios de comunicación y la caída de los índices de aprobación a la gestión presidencial parecen indicar que la respuesta es un rotundo "no".

Colin Mason es Director de Comunicaciones de Population Research Institute